

VALENCIA

www.elmundo.es/valencia

valencia@elmundo.es



La presidenta del TSJCV, Pilar de la Oliva, junto a la fiscal jefe, Teresa Gisbert, ayer, antes de su conferencia. / VICENT BOSCH

De la Oliva riñe a los jueces

La presidenta del TSJ pide a los magistrados que sean más «empáticos» y menos «herméticos» para acabar con su «distanciamiento» con los ciudadanos

Página 4



La presidenta del TSJCV, Pilar de la Oliva, durante su intervención de ayer. / VICENT BOSCH

De la Oliva percibe en los jueces «hermetismo» y «poca empatía»

La presidenta del TSJCV denuncia la «carga de trabajo» de los magistrados, pero a la vez les reprocha «falta de empatía»

N. CLIMENT / Valencia. La nueva presidenta del Tribunal Superior de Justicia de la Comunidad Valenciana (TSJCV), Pilar de la Oliva, le preocupa la «carga de trabajo» de los magistrados valencianos, «una de las más altas que pueden soportar los jueces». Así lo señaló ayer durante su conferencia dentro del ciclo Estado, Sociedad Civil y Ciudadanía, organizado por la Real Sociedad Económica de Amigos del País. El principal reto que se ha marcado la jefa de la magistratura es «conseguir una mejor respuesta para el ciudadano». Un objetivo complicado si se tiene en cuenta la «compleja» situación de la justicia valenciana.

Pero la presidenta del TSJCV también hizo un ejercicio de introspección y reprendió la «falta de empatía» y la «actitud hermética» de muchos magistrados, que provocan «cierto distanciamiento con los ciudadanos». «Debemos ser conscientes de la imagen social que se tiene de la justicia», advirtió a sus compañeros de oficio. Y es que, para De la Oliva, conocer las «dificultades» por las que atraviesa la justicia valenciana es fundamental para «ser más capaces de encontrar soluciones». La jefa de la magistratura también tuvo palabras de ánimo para Pascual Sala, que ayer fue elegido como presidente del Tribunal Constitucional. «Estamos muy contentos por él, es un magnífico magistrado», señaló De la Oliva, en rueda de prensa.

«Las dificultades no sólo son del TSJ, desde el primero hasta el

último juzgado soporta una carga muy superior y una escasa existencia de medios y plantillas», destacó en su intervención. De hecho, esta saturación incluso está

han frustrando a las víctimas», señaló.

Una de las principales críticas que recibe la justicia actual es la «lentitud». En este caso De la Oliva, además de reclamar la necesidad real de contar con más medios y personal, exigió una «actitud positiva por parte de todos los actores jurídicos». Entre estos

LOS ASISTENTES

Una presidenta en buena compañía

La presidenta del TSJCV se encontró ayer bien arropada por sus compañeros de profesión y de otros ámbitos sociales. La fiscal jefe de la provincia de Valencia, Teresa Gisbert, no sólo la acompañó en la mesa de ponencias, sino que se encargó de presentar a la jefa de la magistratura sin olvidar ninguna de sus virtudes. El fiscal superior de la Comunidad Valenciana, Ricard Cabedo, acudió como asistente al acto, además del juez decano de Valencia, Pedro Viguier, o el consejero de Solidaridad, Rafael Blasco.

El sector económico estuvo representado por el presidente de la Autoridad Portuaria, Rafael Aznar, y el de Cíval, Rafael Ferrando.

La juez advirtió que la falta de medios crea «nuevos modos de infringir la ley»

provocando «nuevos modos de infringir la ley», por ejemplo, «con la falta de intérpretes». «Esos recursos pueden parecer obvios, pero no se encuentran y al final acaban

De la Oliva es consciente de que la reestructuración de la planta y la demarcación judicial tiene que «partir de la situación económica actual», sin embargo reclamó ayer que el número de juzgados «se adapte a la media europea». Para estos casos, abogó por el papel de los tribunales de conciliación y arbitraje. Además, pidió una mayor especialización de los jueces con el fin de «provocar previsibilidad en las resoluciones» y así «aumentar la seguridad jurídica».